

Nombre y Apellido: Pablo Andrés Fernández Blanco / Brenda Marisa Focas

Afiliación institucional: Universidad de Buenos Aires

Correo electrónico: [brendafocas@yahoo.com.ar](mailto:brendafocas@yahoo.com.ar)

Propuesta temática: Política, ideología y discurso

Título de la ponencia: Mecanismos de difusión del temor en los noticieros de TV.

### **Introducción**

En este trabajo nos proponemos descubrir y analizar mecanismos que inspiran temor utilizados por los noticieros televisivos. Por mecanismos entendemos un conjunto de operaciones que invisten de nueva significación algunos hechos sociales que forman parte del selecto mundo de la agenda mediática.

Entendemos al miedo o temor como una perturbación ante un daño eventual, futuro, próximo, real o imaginario. Es un sentimiento inherente al ser humano.

Luego de observar la agenda mediática de lo criminal y de la inseguridad en 2005 y 2006, optamos por seleccionar el tratamiento televisivo de tres casos que son, a nuestro entender, representativos de cómo se construyen los mecanismos de temor frente a determinados acontecimientos. Delimitamos el corpus de análisis mediante la recolección de material periodístico audiovisual que responda a un conjunto de restricciones que elaboramos para el caso de este estudio específico. Entre ellas, recortes temporales (tomamos el año 2006), por horario de emisión (noticieros vespertinos), y canales de televisión abierta.

A fines analíticos, realizamos un recorte temporal que abarca la cobertura de los noticieros de televisión de canales de aire sobre una serie de asesinatos ocurridos en 2006: el de Evelyn Ferreira, una niña de ocho años que fue hallada muerta en el fondo de una casa vecina en Lavallol; el de Alfredo Marcenac, un necochense de 18 años acribillado por un supuesto insano que comenzó a disparar en la Avenida Cabildo, en el barrio de Belgrano; y el de Matías Bragagnolo, un joven de 16 años (hijo de Marcelo Bragagnolo, con aceitados contactos con dirigentes de la última dictadura y de la presidencia de Carlos Menem), muerto luego de recibir una fuerte golpiza por jóvenes de su edad una madrugada en Palermo Chico.

Partimos de la premisa de que los medios de comunicación construyen acontecimientos. Esto es: un hecho de la vida cotidiana es algo más o algo menos, pero siempre algo distinto, cuando se lo percibe a través de los medios de comunicación.

Analizar la cobertura de hechos criminales que realizaron los noticieros nos parece válido debido a que la televisión es un medio masivo que influye en la percepción de lo real que tiene una comunidad. Es decir que los medios de comunicación participan en la construcción de sentido común de una sociedad. Cuando un noticiero presenta un informe, tiene del otro lado a un número difícil de determinar de receptores, en la localidad en la que se establece el medio, en la provincia, en el país e incluso en el mundo. Por eso, la manera en que se cuenta un hecho colabora a formar una imagen sobre ese hecho y sobre el contexto en el que ocurre.

En otros términos, no es lo mismo decir “la inseguridad es cada vez mayor en Buenos Aires” que sostener que “bajaron los índices de inseguridad en Buenos Aires”. La significación, en particular aquella relacionada con la inspiración de temor, que se genera en el momento de producción de narraciones e imágenes de los noticieros será uno de los principales puntos de análisis de este trabajo.

**Nuestros objetivos se basaron en los siguientes puntos:**

- Relevar cuáles son los temas usualmente tratados por los noticieros dentro de la agenda periodística del periodo seleccionado. A partir de este corpus temático sistematizar cómo tratan los temas relacionados con la inseguridad.
- Sobre los temas relacionados con la inseguridad, estudiar cuáles son las herramientas del lenguaje verbal y audiovisual que utilizan los noticieros para presentar los hechos. A partir de allí, si intentan sólo presentar, o también interpretar, y con qué profundidad.
- Determinar cuáles son las creencias, significados e imágenes que dominan la construcción mediática de la noticia en torno al miedo.
- Esbozar algunas de las visiones de la inseguridad y el miedo que construyen con sus apreciaciones.
- Indagar cómo se construye y solidifica la creencia de la inseguridad y la violencia desde los medios audiovisuales.

### **Las hipótesis que orientaron nuestro trabajo fueron las siguientes:**

- Los noticieros ejercen una potencial importancia en la formación de opinión del público e intentan crear, fijar e incentivar el imaginario del miedo y la inseguridad en la sociedad.
- Los noticieros televisivos tienden a difundir acontecimientos que usufructúan el temor, la violencia, la inseguridad y la criminalidad como mecanismo para atraer audiencia.
- La noticia no es ajena a los condicionamientos de clase. El origen social de la noticia influye de forma decisiva en su tratamiento mediático y en su continuidad de aparición.

Nos interesa aquí la representación de una clase particular de temor a través de los medios: aquel relacionado con la realización de hechos que según las normas legales de la sociedad argentina se encuadran dentro de lo criminal. Es decir, asesinatos, violaciones, secuestros, entre otros. Esto implica dejar afuera del análisis toda una amplia gama de fenómenos relacionados con otra clase de hechos que generan temor.

Nos acercamos al estudio de los mecanismos que utilizan los noticieros televisivos para inspirar temor porque nos resultó sugerente desde el análisis de las ciencias sociales.

En primer término, abordamos la manifestación del temor de una forma doblemente indirecta: a través de su representación de noticiero televisivo y no del hecho en sí mismo – primer desvío- y mediante la puesta en escena de esa representación como relato proveniente de un tercero –segundo desvío-, en términos de un espacio de interlocución que hace las veces de puente entre el hecho y la audiencia.

Nos interesan en particular los mecanismos de construcción del temor porque en un contexto protagonizado por tendencias al relativismo cultural y aparente ausencia de criterios de valor sobre la calidad de lo difundido en los medios, resulta necesario un relevamiento acerca de las categorías que éstos utilizan para representar las situaciones de tensión social, como un asesinato o un secuestro. El imaginario colectivo se impone a falta de experiencias personales y el discurso de los medios se hace más permeable, acrecentando el miedo y la inseguridad.

El estudio de la construcción del temor a partir de un soporte audiovisual nos pone también frente a otro desafío: se trata de un campo altamente inexplorado hasta el momento, en

parte debido a algunos problemas prácticos más que teóricos, como la reunión de un corpus relativamente completo que justifique la investigación.

En relación con la metodología, desarrollamos una grilla donde se detallan algunas de las herramientas más importantes que utiliza el medio audiovisual en la construcción de la noticia. Destacamos elementos retóricos del lenguaje televisivo (imagen, movimientos del plano, uso de *graphs*, efectos visuales, voz en off, entre otros) y operaciones en el nivel del discurso (modos del lenguaje, tipo de narrador, figuras retóricas).

### **Breve reseña del contexto del estudio**

La crisis argentina de finales del año 2001 puede ser considerada un cabal sismo político, económico y social. Entre otras cosas, le permitió al país batir el extraño récord de tener tres presidentes en una semana,<sup>1</sup> salir de la década de la convertibilidad menemista para entrar en una devaluación que dividió por tres la liquidez de la moneda en cuestión de meses y, en lo social, la abundancia de piquetes, los cacerolazos y la amenaza constante del retorno de los saqueos.

En un contexto de descrédito generalizado plasmado en el “que se vayan todos”, según reclamaban diversos sectores de la sociedad, los medios de comunicación continuaron siendo un sector que posee uno de los mayores grados de credibilidad por parte de la población. Autoproclamados depositarios de la verdad, ese lugar privilegiado los convirtió, sobre todo a los más poderosos, en jueces del poder político y tutores de la sociedad en general.<sup>2</sup>

Durante 2002, la Argentina sufrió una ola de secuestros, entre ellos a personajes famosos o familiares. Algunos ejemplos son el del padre de Pablo Echarri (actor), el padre de Leonardo Astrada (ex jugador y técnico de River), Florencia Macri (hija del poderoso empresario Franco Macri) y Patricia Nine (hija del empresario Eduardo Nine).

Todos los casos fueron representados desde los medios de comunicación como historias espectacularizadas, a veces incluso poniendo en riesgo la vida de los secuestrados al emitir datos erróneos. Por ejemplo, en el caso del secuestro de Antonio Echarri, Pablo su hijo, salió de la casa de sus padres en Villa Dominico que estaba rodeada por cámaras y grabadores y pidió a los gritos "un manto de silencio y piedad" a la prensa para que su

---

<sup>1</sup> A la salida de Fernando De la Rúa lo sucedió Adolfo Rodríguez Saá y luego a éste Eduardo Duhalde.

<sup>2</sup> Lejos de sugerir que la sociedad tenga de manera generalizada esta percepción sobre los medios, partimos en este punto de la posición que asumen cada uno de ellos a través de su discurso.

padre aparezca con vida.<sup>3</sup> Otro ejemplo, la liberación de Patricia Nine fue cubierta por todos los medios que transmitían como el final feliz de un cuento el encuentro de ella con su familia.

De este modo, los secuestros comenzaron a formar parte de la agenda diaria de los medios de comunicación que advertían que el país estaba sufriendo un proceso de “colombianización”. Más adelante, en las elecciones de 2003 el poder político jugaba con la división del Partido Justicialista, lo que agudizaba la pérdida de legitimidad de la institucionalidad política.

En 2004 tuvo lugar un literal sismo en la concepción mediática y social del temor: el secuestro y asesinato de Axel Blumberg. El padre de Axel emprendió desde ese momento una cruzada contra la inseguridad: el 1 de abril de 2004, durante el gobierno de Néstor Kirchner, convocó a la primera marcha pública, a la cual acudieron unas 150.000 personas que protagonizaron, según el diario *Clarín*, “una de las mayores movilizaciones desde el regreso de la democracia”<sup>4</sup>.

La multitud, que marchó hacia el Congreso con motivo de lo que se llamó la “Cruzada Axel”, elevó dos reclamos sobresalientes: la aplicación de leyes más duras contra la delincuencia y, en relación con el punto anterior, su aplicación veloz y eficiente por parte de la Justicia. Blumberg formalizó sus reclamos a través de un petitorio de siete puntos, que recibió el apoyo de unas 5 millones de firmas.

Más allá de la representatividad o no de ese mecanismo, cabe decir que ese número implica a razón de un 12% de la población argentina.<sup>5</sup>

Pensando en una historización de los miedos, en términos gruesos, si a finales de los años ’80 el ciudadano promedio argentino de la clase media temía –según la imagen que transmitían los medios de comunicación- que le robaran el pasacassettes del automóvil, a principios de la nueva centuria el gran temor estaba cifrado en los secuestros. El sentimiento del miedo colabora para que la población sienta la necesidad de alguien que

---

<sup>3</sup> La Nación, 30 de octubre de 2002.

<sup>4</sup> Diario Clarín, 3 de abril de 2004.

<sup>5</sup> Estos son los siete puntos que reclamó Blumberg: 1) Una ley que reprima la portación de armas, con pena de prisión no excarcelable; 2) Una ley que obligue a la registración pública de la telefonía celular móvil y facultar a la Policía para que pueda secuestrar el celular de quien lo tenga en forma irregular; 3) Adoptar un sistema de documentación personal (DNI) que impida su falsificación, como los pasaportes; 4) Aumentar las penas mínimas y máximas para los delitos de homicidio, secuestro y violación, y que el régimen penal sea especialmente severo si en el delito participan funcionarios o miembros de fuerzas de seguridad. También, que las penas sean de cumplimiento efectivo, sin salidas anticipadas. Y que se modifique el régimen de imputabilidad penal de los menores; 4) Que se modifique la pena en casos de condena por dos o más hechos, sumándose los años de las penas sin límites máximos; 4) Que la pena perpetua no sea de 25 años de cárcel, sino que sea de por vida; 5) Que los excarcelados —sean procesados o condenados— se reeduchen a través del trabajo. 6) Que estas tareas se cumplan durante un mínimo de ocho horas diarias en obras públicas nacionales, provinciales o municipales; 7) Que haya cárceles para el trabajo y el aprendizaje de artes y oficios.

los cuide, que vele por su seguridad. Como dice Eduardo Cartoccio (2005) “los miedos no se dan solos, o de a uno en el espacio social, sino como conjuntos que remiten unos a otros; y también los discursos más elaborados acerca de los miedos tienden a buscar explicaciones que agrupen a distintos conjuntos de miedos”.

Consideramos un claro ejemplo de “un discurso más elaborado” lo que sucedió en 2004 con el secuestro y asesinato de Axel Blumberg. Podemos decir que el caso Blumberg determina, en el sentido que le atribuye Raymond Williams al término (poner entre límites, establecer parámetros) y por lo tanto reorganiza las relaciones entre temor, representación y sociedad en la Argentina. Eso hace que haya un antes y un después entre la relación de esos tres elementos.

El 17 de marzo de 2004 Axel fue secuestrado en la localidad de Martínez. Seis días más tarde, su cadáver apareció el 24 de marzo en un descampado de La Reja (Moreno), en el oeste del Gran Buenos Aires.

Desde que apareció asesinado, su padre Juan Carlos Blumberg comenzó a presentarse en público cuestionando los errores en la investigación, criticando a la dirigencia política por no endurecer las leyes penales y proponiendo medidas para afrontar el problema de la inseguridad.

Sobre ese caldo de cultivo, la muerte de Axel llevó a los primeros planos el debate sobre el endurecimiento de las leyes, con los medios de comunicación como entre sus principales promotores. Estos conceptos emergen como dispositivos del terror con el fin de generar miedo y paranoia y así, legitimar esas políticas de represión y persecución. Como dice Foucault: “Cuanto más crímenes haya, más miedo tendrá la población y cuanto más miedo en la población, más aceptable y deseable se vuelve el sistema de control policial”<sup>6</sup>. Se gana así una batalla política, la vigilancia y el control se configuran como positivos y “deseables”.

Así, el accionar mediático de Blumberg abrió recorridos semánticos que, si bien no clausurados, habían quedado relegados desde la última dictadura militar. Existe un puente tendido entre la propuesta de la reorganización nacional y el discurso a favor de “leyes más duras para reducir la criminalidad”, la necesidad de “mano dura” y de “meter bala” para combatir lo que se entiende por delito.<sup>7</sup> En ese sentido, al menos en la primera parte de su

---

<sup>6</sup> Esteban Rodríguez, 2003, “Un puño sin brazo” en *Criminalización de la protesta social*, Ediciones La Grieta e HIJOS La Plata, p. 41.

<sup>7</sup> De ninguna manera planteamos aquí que el discurso de la mano dura sólo permaneció latente desde la dictadura a Blumberg. De hecho, fue la base de la campaña proselitista de Federico Ruckauf, que en 1999 ganó las elecciones a gobernador de Buenos Aires, de Luis Patti, varias veces electo legislador e intendente

recorrido, el reclamo de Blumberg cayó del cielo para la clase política argentina como un punto de articulación hegemónica, en los términos que describe Ernesto Laclau. Para el cientista argentino, la clave de la hegemonía es su capacidad para articular diferencias. No se trata de una cuestión de imposición, sino de hacer converger intereses diversos (a veces contradictorios) en una misma línea a favor de un proyecto determinado. A su vez, tanto la “fuerza hegemónica como los elementos hegemónicos se constituyen en el campo de la discursividad”, asegura.<sup>8</sup>

Sin intención de agotar en estas pocas líneas, un fenómeno que amerita un estudio en sí mismo, se puede decir que ese crimen ocasionó una avalancha de significados y reacciones sociales que se prolongó durante el año del crimen y reorganizó el espacio semántico durante 2005. El asesinato de Axel Blumberg acaparó las referencias televisivas al temor durante los dos años posteriores al crimen.

Durante 2006 ese significativo vacío pasó del nombre propio del hijo de Blumberg a un pedido más generalizado por seguridad. Eso también alteró la representación del temor, por lo que en 2006 nos encontramos con un universo más consolidado en relación con el tema.

### **Breve resumen del marco teórico**

Eliseo Verón señala que los noticieros televisivos tienden a construir el acontecimiento. Por lo crucial esta hipótesis tiene que ser desagregada: tanto un ataque armado de los EE.UU. a Irak, una victoria del combinado argentino en un Mundial de fútbol o la nueva pareja de un artista de moda se presentan como acontecimiento, en la radio, los diarios, las revistas y la televisión. Eso obedece a las operaciones propias de elaboración de la noticia, que no es más que una construcción cuyo sustrato ‘real’ puede ser por demás variable. Los medios de comunicación no son actores neutrales que muestran la realidad, sino que como dice Martini (2002:58) “al permitir la visibilidad de los acontecimientos, los construyen favoreciendo la imagen de ‘verdad’ sustentada por un grupo o grupos de opinión”<sup>9</sup>.

Entonces son cruciales los conceptos de acontecimiento y de construcción: el acontecimiento es una escisión en la realidad. Cuando nos referimos a la representación audiovisual decimos que nos interesa avanzar sobre el terreno de la significación, lejos de tener como base una supuesta clausura semiótica. La idea es poner en perspectiva al ‘texto

---

de Escobar, y de Aldo Rico, intendente de San Miguel. Sin embargo, con Blumberg el discurso de la mano dura se amplifica y tiene efectos en las leyes.

<sup>8</sup> Laclau, E. y Chantal Mouffe: Hegemonía y estrategia socialista

<sup>9</sup> Martini, Stella: “Sobre crónicas periodísticas: una agenda de modelos para armar”, 2002

y al contexto', desde una perspectiva bajtiniana, a través de aportes de la sociología, la historia, la economía y las ciencias políticas, entre otras.

Dijimos al principio de este trabajo que nuestro interés pasa por comprender el conjunto de operaciones –los mecanismos- que utilizan los noticieros televisivos para investir de sentido determinados hechos sociales que tienen por finalidad infundir temor en la audiencia.

Algunas precisiones conceptuales: entendemos por significación al conjunto compuesto por imágenes, representaciones, pensamientos, normas, lenguaje, herramientas, procedimientos, métodos, palabras y todo elemento que construya sentido en la sociedad.

Nos sirve en este punto el planteo de Cornelius Castoriadis.<sup>10</sup> La significación es siempre social en tanto existen cuando son instituidas con la participación de una comunidad (no necesariamente de forma democrática. Más aún: casi nunca de forma democrática). Las significaciones son el cemento de la sociedad, lo que la mantiene unida. De hecho, algunas de ellas son instituciones en sentido amplio: Dios, Constitución nacional, nación, padre, madre, que organizan al resto de instituciones y a las condiciones materiales de existencia.

Otro concepto que se utilizó para el desarrollo de este trabajo es el de discurso, en tanto, es una configuración espacio temporal de sentido. El puente que de mala manera exterioriza el sentido y lo pone en la red discursiva a través de la objetividad que le permite el discurso.

Discurso alude a la instancia de la vida social en que las significaciones se establecen y desplazan. Son el resultado de las infinitas intervenciones que se cumplen a través de los procesos de comunicación. El discurso es al mismo tiempo una manera de objetivar las subjetividades y el resultado de las luchas que se entablan por las significaciones.

Tomamos ese término para ver los mecanismos a través de los cuales una verdad se hace creíble para una sociedad o, para aclarar, intenta hacerse creíble. Las representaciones “se nos ofrecen a la cultura como la síntesis obligada de un discurso que contiene a otro, sea sujeto y objeto, que sin embargo no lo desborda. Este otro es capturado... .. por los sistemas de representación social (Rodríguez, 2002).

También utilizamos en esta investigación el concepto de ideología. Entendemos que una ideología es un sistema (con coherencia interna y rigor) de representaciones (imágenes,

---

<sup>10</sup> “Las significaciones sociales imaginarias están organizadas como un magma. Contiene conjuntos, pero no es reducible a ellos. Tampoco puede ser reconstruido analíticamente por la lógica identitario conjuntista. La creación como obra del imaginario social y de la sociedad instituyente es el modo de ser de lo histórico social. Por eso la sociedad es autocreación que se despliega como historia”.



ideas, mitos, conceptos) con una existencia y un papel histórico en el seno de una sociedad determinada.<sup>11</sup>

Una ideología en particular (la religión, los sentidos comunes) es un cúmulo de contenidos semánticos, lingüísticos, políticos del que echar mano. Pero la ideología es una estructura, similar al inconsciente, en tanto no se puede escapar de ella y es transhistórica: la ideología en general no tiene historia porque es un mecanismo cuyo funcionamiento la hace transhistórica.<sup>12</sup>

Nos interesa conocer la representación discursiva del temor en los noticieros televisivos, que implica un doble recorte simultáneo: por un lado, delimitamos nuestro corpus a analizar sobre el audiovisual (un tipo particular de soporte significativo en el universo de los medios de comunicación, con gramáticas compartidas con la radio y la prensa, pero también con reglas que hacen a su especificidad) y, en paralelo, una restricción sobre el género del noticiero televisivo, que también se sirve de herramientas comunes a otros formatos del audiovisual, pero cuenta con restricciones de generación del discurso muy específicas desde la línea editorial que tiene el medio hasta las condiciones técnicas (que posibilita la llegada de un móvil en vivo o no, por ejemplo). El noticiero puede elaborar sus informes apoyándose en testimonios orales de personajes claves de la noticia, comunicaciones telefónicas en directo, videos, placas, móviles instalados en el lugar donde suceden los hechos, entrevistas en el piso con especialistas, etc.

Entonces, partimos de la premisa de que en la información visual la narración de la cámara es tan importante como la narración escrita, pero el espacio producido por la información audiovisual es más disperso y múltiple. Eso se debe a la conjunción de distintos planos así como a la utilización de variados recursos técnicos que especificaremos más adelante. En este sentido, no es de relevancia menor el estilo que adopte la representación de la información en los noticieros de televisión.

Tal como especificamos en las líneas anteriores, la imagen televisiva se presenta como interpretación o signo del objeto referente, es decir que la imagen captada en el proceso televisivo es una representación mediatizada no sólo por la percepción, sino también por el soporte tecnológico. Podemos decir que la imagen televisiva es un signo visual con intensa capacidad de convertirse en máximo referente de la realidad ya que tiene significaciones

---

<sup>11</sup> Althusser, L.: Marxismo y humanismo, en apuntes cátedra Caletti de Teorías y Prácticas de la Comunicación 3.

<sup>12</sup> Althusser, L.: Acerca de la ideología. Esta es la primera de las cuatro famosas tesis del autor.

específicas por encima o al margen de su funcionamiento textual, esto es desde efectos perceptivos hasta significaciones simbólicas.

Esta capacidad del signo es de importancia a la hora de entender los fenómenos psico sociales que se producen en el receptor de programas informativos, como por ejemplo, el efecto de verdad, de sensación de presente, de realidad incuestionable.

### **Análisis de campo: Los casos**

En las líneas que siguen intentaremos hacer un breve esbozo de la genealogía de cada uno de los casos que luego retoman los noticieros televisivos, en la convicción de que las diversas determinaciones que rodean a cada uno de los crímenes ocupan un espacio de influencia al momento de ser tratados por el discurso televisivo. En el caso concreto de la representación televisiva de los crímenes que ahora tratamos, y en la búsqueda de averiguar los mecanismos de generación del miedo que emplean los noticieros, se pueden enumerar varias determinaciones. Entre ellas, la extracción social de la víctima –esto es lo que llamaríamos en términos generales posición de clase-, su historia familiar, el tipo de desenlace del episodio, sus capitales social (redes de contactos) y económico (poder adquisitivo y estrato, más allá de su posición de clase), el tipo de vínculo que establece con el entorno, entre otros.

### **Evelyn**

---

Evelyn tenía 8 años, era huérfana y vivía con sus hermanos y sus abuelos en una casa de la calle Dean Funes al 300 (también llamada La Huella), en un barrio modesto de Llavallol.

Según la crónica policial, el lunes 9 de octubre a las 10.30 Evelyn fue sola hasta el almacén, a una cuadra y media de la casa de su abuela. Compró dos yogures, un puré de tomates y un botellón de dos litros de gaseosa.

Como Evelyn no regresaba a su casa, su hermana de 12 años la fue a buscar hasta el almacén, pero no la encontró. Al rato volvió su tío y también comenzó a averiguar. A las 13.30 ya la buscaba la Policía.

Pasaron 21 días de búsqueda en arroyos cercanos y otros barrios de la zona. Hubo rastrillajes en los que participaron los vecinos.

A esa altura ya se habían descartado las hipótesis de que Evelyn Ferreira se había fugado

de su casa y de que se la habían llevado en un auto. El juez de Garantías de Lomas, Javier Maffucci Moore, ordenó 41 allanamientos y, en línea con el fiscal de Lomas de Zamora, Daniel Gualtieri, centró la búsqueda en las casas vecinas a la de la familia. En una de esas viviendas, enterrado en el fondo, apareció el cadáver de la nena. Sobre el pozo habían armado una precaria parrilla. Era la cuarta casa a la que entraron en el marco del rastillaje. También sobre la calle Dean Funes, pero en diagonal a la casa de los abuelos de Evelyn, apareció el cuerpo de la nena.

Allí vivía una pareja de unos 55 años, su hijo de 29 y su novia, de 21. El padre hacía changas de albañilería y su hijo repartía pizzas en una moto.

A la casa entraron un instructor judicial, junto a un policía y perito especialista en suelos. El fiscal general de Lomas de Zamora, Eduardo Alonso, le recomendó a Gualtieri que llamara para los allanamientos al mismo perito que había trabajado en los Tribunales cuando tuvieron problemas con las napas.

Cuando llegaron al fondo hallaron un jardín descuidado, dos galpones improvisados y, en el medio, una parrilla precaria con tierra removida abajo. El perito sospechó que la parrilla estaba ubicada para tapar algo y percibió olor nauseabundo en la tierra.

Empezaron a excavar y lo primero que vieron fue el pie de la nena. Estaba vestida con la remera naranja y el pantalón floreado que llevaba cuando desapareció. Pero no tenía las zapatillas y la campera. En el pozo también estaba la bolsa de nailon con los yogures y el puré de tomates, pero no la botella de gaseosa.

La muerte de Evelyn estuvo llena de tragedia: según lo datos de la autopsia, sufrió varios golpes en el cráneo, fue asfixiada, se desmayó y murió en el pozo respirando tierra.

La limitada crónica sobre la reconstrucción de la muerte de Evelyn, una joven perteneciente a una familia de muy bajos recursos y sin ningún tipo de poder, capital o haberes, ni siquiera la eventualidad de fuerza y poder que dispensa la juventud –la nena vivía con sus abuelos, ya ancianos- intenta mostrar una cómo el peso de una actitud criminal puede recaer sin contrapesos sobre los sectores más desposeídos.

Como en los otros casos, el peso de la nominación también permite prefigurar algunos eslabones de la cadena discursiva que tejerán los medios de comunicación con respecto al caso. Esta vez, el peso del caso lo lleva Evelyn; sencillamente Evelyn. En el caso de Matías -más separado de Evelyn, en términos estructurales, por el enclasmiento social, y en términos individuales, por el linaje familiar, que por la diferencia etaria-, el peso del nombre lo lleva el apellido: Bragagnolo. Matías no se despega del significante que forjó su padre, y está a él relacionado.

Durante 21 días, más de 200 policías bonaerenses la buscaron por todos lados, su foto empapeló los comercios de la zona, hubo marchas y rastrillajes en los que participaron, además de policías, familiares y vecinos, entre ellos uno de los detenidos.<sup>13</sup> La pregunta es: ¿Cuánto tiempo apareció en la televisión?

## **Belgrano, peligro en la ciudad**

---

Quizás una de las páginas más fatídicas de la historia del porteño barrio de Belgrano se escribió el 6 de julio de 2006, cuando alrededor de las cinco de la tarde un presunto desequilibrado, Martín Ríos, según la crónica policial, sacó una pistola calibre 38 y comenzó a disparar en pleno centro comercial del barrio porteño de Belgrano, al 1.700 de la Avenida Cabildo, entre las calles José Hernández y La Pampa. Entre las víctimas hubo seis heridos y un muerto, Alfredo Marcenac, a causa de un tiro que le entró por la nuca. El joven había venido de la ciudad costera de Necochea, unos 500 kilómetros al sur de la Capital Federal, y vivía en Buenos Aires mientras cursaba la carrera de kinesiología.

La balacera provocó varios heridos. Diego Claros, de 32 años, con una herida en el brazo derecho; una estudiante de 14 años con heridas en el codo izquierdo; Martín Thissen, de 18, con fractura en la pierna derecha por un balazo; Juan Pablo Ratt, de 19 años, baleado en el muslo izquierdo; Jorge Marchosoti, de 28, lesionado en los genitales, y Pablo Jagoe, de la misma edad, baleado en el pie izquierdo.<sup>14</sup>

No era la primera vez que el asesino empuñaba el arma. La pistola calibre 380 también había sido utilizada en la ráfaga disparada el 2 de marzo contra una confitería de Crámer y Juramento, y en los nueve tiros disparados contra un tren del Ferrocarril Mitre, cerca de la estación Belgrano R, el 16 de junio.

Tal como caracterizamos a la muerte de Matías Bragagnolo como un golpe a los hijos del poder, la muerte de Alfredo Marcenac es considerada, en los términos de este trabajo, adquiere el estatuto de “crimen en la metrópolis”.

La muerte de Mercenac se desplegó, en los días posteriores, en dos ámbitos: la ciudad costera de Necochea y el barrio de Belgrano, pero el foco mediático estuvo en este último.

---

<sup>13</sup> Clarín, 1 de noviembre de 2006

<sup>14</sup> Clarín, 8 de julio de 2006

Necochea es un partido de la provincia de Buenos Aires ubicado a 532 kilómetros de la Capital Federal con escasos 90.000 habitantes, según el censo 2001 del Indec.

Los padres de Marcenac acudieron a los medios de comunicación, como lo hizo, por ejemplo, Bragagnolo. Eso incluyó una entrevista televisiva en un canal de aire, en la que su padre pidió información a cualquiera que supiera sobre el asesino de su hijo, cuando aún no se había encontrado al asesino. Sin embargo, no tuvo la misma repercusión que el anterior.

El eco en Buenos Aires fue sensiblemente menor, y con un foco distinto. El pedido de justicia quedó diluido por el clamor más fuerte de seguridad –una de las máximas de Blumberg- y la víctima casi no tuvo presencia. Su lugar lo ocupó el barrio. La fórmula porteña, entonces, implicó el pedido de seguridad para los vecinos de Belgrano, en un movimiento de generalización que se hizo extensivo a toda la Ciudad de Buenos Aires, en detrimento de la justicia para un joven del interior provincial.

Para comprender el estatuto que asignamos al caso de Alfredo, entonces, hay que poner en perspectiva a Belgrano. De larga trayectoria entre los barrios más codiciados y cotizados de la Capital Federal, se trata de un espacio exclusivo, lugar de asiento de los sectores más pudientes que permanecieron en la ciudad a pesar del éxodo a los countries de los de los sectores más acomodados, que comenzó a mediados de los '90.

Los padres de Alfredo también son depositarios de cierto capital económico (familias acomodadas en sus lugares de asiento, con la posibilidad de afrontar los estudios de su hijo en la capital) y también capital social. Pero este último tiene una aplicación geográfica reducida. Por lo que se puede decir que para los medios nacionales no es lo mismo tener contactos y poder en el interior que en la Capital Federal, si se lo compara, por ejemplo, con el caso Bragagnolo.

Los dos términos definen el camino significativo del caso: “loco” y “Belgrano”. Así se configura el sujeto de la noticia, la “cabeza”, en la jerga periodística.

### **Hijo de familia**

Matías Bragagnolo, un joven de 16 años, tuvo una fatídica disputa con un grupo de adolescentes en la madrugada del domingo 9 de abril de 2006, cuando fue a comprar bebidas con dos amigos hasta un quiosco emplazado en el cruce de Gelly Olbes y Salguero, de Palermo Chico. Al volver a la fiesta de cumpleaños en la que estaba, se cruzó con un grupo de jóvenes que habían salido de una discoteca de Costanera Norte.

Según relata la crónica policial, Bragagnolo recibió una dura golpiza y un pedrazo en la espalda. Malherido, logró regresar al departamento de su amiga donde efectivos policiales ya habían sido alertados del ataque, según los voceros policiales. En ese momento, el agente Luis Villegas, de la comisaría 53 de la Policía Federal, no advirtió el estado del joven y, ante la denuncia que hicieron los jóvenes (decían que Bragagnolo les había robado un celular) lo revisó brutalmente, según relataron testigos: lo tiró al piso, boca abajo, y le abrió las piernas para realizar la revisión de rutina.

Vecinos del edificio pidieron una ambulancia, que llega luego de la muerte del joven, algo que sucedió en el hall del edificio. Según fuentes médicas, se debió al pedrazo.

Por el hecho están “retenidos” en un instituto de menores dos jóvenes de 16 y 17 años, imputados por “lesiones”, a la vez que se detuvo al agente Villegas, quien fue pasado a disponibilidad sospechoso de incumplimiento de los deberes de funcionario público.

En el marco de este trabajo, el caso Bragagnolo tiene el estatuto de “la muerte de un hijo del poder”.

Matías vivía en el barrio de Belgrano, uno de los más selectos de la ciudad de Buenos Aires, junto a sus padres y dos hermanos (uno de ellos mellizo). Su muerte ocurrió frente al Museo Malba y al shopping Paseo Alcorta, en Barrio Parque, otra de las zonas más exclusivas de la ciudad, caracterizada por la presencia de embajadas.<sup>15</sup>

La patota que le quitó la vida era también era de clase acomodada. Según señaló un amigo de Bragagnolo, se sospechó que alguien haya tratado de tapar el hecho es porque entre los menores sospechados “hay hijos de gente importante”.<sup>16</sup>

Matías pertenecía a una familia poderosa de la Argentina, sobre todo por la historia de su padre, Marcelo, el personaje destacado en su linaje. Su padre se caracteriza por tener una fluida agenda de contactos y ser uno de los engranajes del poder en distintos momentos de la historia argentina, principalmente en la época de la última dictadura militar, que supo reencauzar nuevamente en los '90 para hacerse un lugar en el menemismo. Su status, posición económica y capital social (en este caso se trata de contactos con las altas esferas del poder), dejarán su marca en el tratamiento televisivo de la muerte de Matías.

Marcelo Bragagnolo aportó la B en la compañía inmobiliaria A & B, una organización creada por la Guardia de Hierro para administrar los bienes de los desaparecidos por orden de el almirante Emilio Massera.

---

<sup>15</sup> Clarín, 10 de abril de 2006.

<sup>16</sup> Clarín, 10 de abril de 2006

También estaba unido al grupo de derecha peronista, por su hermano Luis, que militaba allí. Luis estaba vinculado al servicio de inteligencia naval, mientras que Marcelo tenía contactos con el Ejército. Partidario de Jorge Rafael Videla, el primer presidente instalado por la junta militar tras derrocar a Isabel Perón, el 24 de marzo de 1976, Bragagnolo alentó a principios de esta década a un grupo que publicó una solicitada en apoyo del ex dictador cuando fue detenido por el robo de bebés.

El padre de Matías cultivó desde los '70 un puñado de amigos en sectores de derecha. Por caso, "Marcelo Bragagnolo es un gran amigo mío, de esos que uno puede decir de fierro. Es un excelente operador del mercado financiero...", consignó Cecilia Pando, activista de derecha que reivindica lo actuado por las Fuerzas Armadas en la última dictadura.

También entran en su lista de amistades Jorge Yoma, el ex cuñado del ex presidente Carlos Menem, y Juan Carlos Blumberg, que retomó con mayor fuerza su reclamo para que se "baje la edad de imputabilidad" de menores y puedan ser juzgados por los tribunales como si se tratara de adultos tras la muerte de Matías.

Para terminar su lista de influencias, Bragagnolo es columnista del diario conservador *Ámbito Financiero*, que utilizó de platea, por ejemplo, para pronunciarse en contra de la designación de Eugenio Zaffaroni como integrante de la Corte Suprema.

La larga lista de contactos de Bragagnolo le abrió las puertas a Bragagnolo a la Casa de Gobierno: en dos ocasiones fue recibido por el ministro del Interior, Aníbal Fernández, y tuvo un contacto breve con el presidente Néstor Kirchner. Ambos le prometieron que no habría impunidad para los culpables.<sup>17</sup>

En suma, el crimen de Matías Bragagnolo tuvo como víctima al hijo de una familia acomodada, a manos de una pandilla de niños acomodados, en el seno de un barrio acomodado. Se puede decir, entonces, que fue un crimen en el seno del poder. Ese origen signará su tratamiento en los noticieros televisivos.

### **Resumen de la representación de los casos en los noticieros**

Siguiendo a Entel (2007:99) consideramos que las operaciones mediáticas son triunfadoras en sus objetivos cuando aciertan con la creación de un clima que se basa en una atmósfera ya presente de alguna manera en la sociedad.

---

<sup>17</sup> Clarín, 21 de mayo de 2006

A continuación detallamos algunas herramientas utilizadas por los medios de comunicación para presentar la noticia, que a nuestro entender son inspiradoras del temor.

### **Caso Evelyn**

1) **Cercanía del peligro.** Los noticieros construyen una idea general según la cual el peligro está cerca. “Enfrente, ¿El asesino?”, pregunta un graph de canal 13, mientras tanto, las imágenes acompañan. Por ejemplo, el móvil del canal muestra el atardecer de un desolado barrio de Lavallol, y centraliza las imágenes en la casa en la que vive la supuesta familia asesina y mediante el uso de una panorámica horizontal recorre vertiginosamente la poca distancia que existe hasta la casa de Evelyn.

También se utiliza el zoom in-out frente a la casa del supuesto asesino, mientras la voz en off que acompaña la imagen dice: “Detrás de esta puerta estaba el espanto”.

El informe es acompañado por música dramática que cobra mayor voluminosidad al final, cuando sólo se puede ver la foto de Evelyn acompañada de la música.

2) **Recursos afectivos.** “El peor final. Evelyn estaba muerta”, dice canal 9. El modo aseverativo que utilizará el canal continuará durante la cobertura. El carácter fatídico de la noticia se contrapone con una fotografía de la nena sonriente. En cambio, América noticias muestra una fotografía en blanco y negro, recurso que se relaciona con los sectores populares, así como la imagen de una nota manuscrita donde se lee “se busca a Evelyn...”.

El tono lúgubre en la enunciación es otro de los recursos. El 11, por ejemplo, marca una clara distancia entre la presentación de esta noticia con respecto a otras notas que conforman la edición del día. Existe, además, un anclaje entre el tono lúgubre y la utilización iconográfica, mediante la muestra de una foto de Evelyn seria, en blanco y negro, la misma que utiliza canal 2, opuesta en términos semióticos a la del 9.

3) **Historización de la tragedia.** Se recuerdan los crímenes, en una operación que puede ser leída como inspiradora de temor debido a que pone de manifiesto la continuidad de las muertes. En la edición del 11, por ejemplo, se representa esta continuidad con las fotos de niños asesinados de modo similar a Evelyn y con la imagen de los pozos donde fueron encontrados. Mientras la voz en off dice: “Como los perros estaban desorientados, la



policía, recordando los casos de Mariela Martínez, en Avellaneda<sup>18</sup> y Santiago Miralles en Canning<sup>19</sup>, resolvieron excavar donde resultara peligroso”.

**4) Relato.** Algunos condimentos del relato de los noticieros con respecto al caso de Evelyn orientan al temor. “Hoy se conocieron detalles escalofriantes”, afirma la voz off de canal 11, acompañado por un graph en la parte inferior de la pantalla que reza: “Evelyn: los detalles del horror”.

## **Caso Belgrano**

**1) La idea de continuidad de los hechos delictivos.** Varios de los noticieros, salvo el de canal 7, mostraron una relación de continuidad entre el asesinato del joven Marcenac y casos anteriores. “No es la primera vez que ocurre un hecho de estas características en el barrio de Belgrano”, dice el conductor de Telenueve en la emisión del 6 de julio, el día del asesinato. O “la gente está consternada. Los vecinos de Belgrano no pueden entender. Pero recuerdan un hecho similar en la misma esquina en que pasó ahora”, recuerda el cronista que habla bajo el graph de “Belgrano, bajo miedo”.

La misma idea se repitió de diversas formas. Una de las más efectivas en términos significantes es la aparición de un editado sobre la inseguridad donde aparecen varias placas que dan cuenta de los muertos por tiroteos sobreimpresas con el nombre de la persona y la fecha de su muerte. Esas placas son, en rigor, lápidas televisivas, que prevalecen en la pantalla mientras en off el locutor comenta cómo era cada persona.

**2) Preguntas retóricas.** La pregunta retórica es aquella que trata de generar una idea en el receptor pero, en realidad, no busca una respuesta. Los noticieros, en especial los de canal 11 y los de canal 9, pero en general todos, utilizan mucho este recurso. Por ejemplo: “¿Y si el personaje fuera el de un asesino que sale a la calle a matar?”, se pregunta la voz en off de canal 9, en referencia al asesino.

“¿La seguridad es para los bancos o para la gente?”, pregunta Cristina Pérez, conductora de Telefé noticias.

A las ideas de que el asesino podría ser un loco suelto se suma la hipótesis de que estaría jugando a un juego. La idea subyacente es que si no lo atrapan, es cuestión de que vuelva a interpretar ese papel para que haya nuevas víctimas fatales.

---

<sup>18</sup> El cadáver de Mariela (9) fue encontrado el 20/2/04 bajo un piso cubierto de cerámica, en el baño de la vivienda de Dean Funes 391, en Avellaneda.

<sup>19</sup> Santiago Miralles (8) desapareció el 13 de julio de 2005 cuando jugaba con un amiguito frente a su casa, en la localidad bonaerense de Canning. Tres días después hallaron su cuerpo en un pozo del chalé contiguo al de su familia.

**3) Hipérbolos.** Si bien es difícil de determinar cuando hay exageraciones y cuando no, el lenguaje que utilizan los noticieros se articula en general, en términos superlativos. No hay medias tintas. Así, encontramos que “la consternación de los vecinos llegó al extremo hoy”, según dice canal 11 el 5 de julio.

El hecho destacado es que en plena Avenida Cabildo, en el corazón del barrio de Belgrano, un asesino tuvo tiempo para “¡Sacar su arma, un arma de guerra! ¡Y vació el cargador entre inocentes!”, enfatiza la cronista.

El cronista del 13, en tanto, tampoco anda con medias tintas. Sostiene, el día del asesinato, que está en “una cuadra que no va a volver a ser la misma”.

**4) La repetición** es otro recurso utilizado por los medios. Por un lado, la repetición de contenidos (varias emisiones se cubren sin agregar nueva información, sino pasando cuenta del estado de situación, con pequeños agregados). Pero también la repetición como figura retórica: “los balazos atravesaron 100 metros. ¡Cien metros!”, dice, por ejemplo, la cronista del 11.

**5) Voz en off** en los tres casos analizados se utiliza la voz en off de los informes para marcar la línea editorial del noticiero con respecto al caso. Podría decirse que la voz en off es la voz colectiva del noticiero, ya que funciona como un efecto de identificación con el espectador, explicándole la realidad que ansía conocer. Por otro lado, observamos mecanismos de inspiración del temor mediante el uso de la voz en off, por ejemplo en el caso de Evelyn “el estupor de todo el barrio”, “los vecinos desolados caen en todos los miedos”, “detrás de esta puerta estaba el espanto” “Hoy se conocieron detalles escalofriantes”. En el caso Belgrano, este recurso se utiliza para las hipótesis: “¿Es un skinhead, un vigilador, tiene problemas mentales, o... hay algo más? ¿Conocía a sus víctimas? ¿Por qué lo hizo? ¿Fue una venganza? Hay un asesino suelto”, dice la voz en off que presenta al título central del programa. Otro ejemplo: “el horror lo dominó todo en Belgrano; el horror que todavía sigue”, “quienes caminan por ahí saben que ya no es lo mismo”, “La gente piensa que el agresor podría estar por acá mirando, esperando para disparar nuevamente”.

## **Caso Bragagnolo**

**1) La inseguridad.** En el tratamiento de este caso aparece en los noticieros un discurso donde se pide por la vuelta de una seguridad perdida. El mecanismo de temor se expresa en torno a narrativas que sugieren que “nadie está seguro en ese país”.

Se establece un desplazamiento entre la inseguridad y el miedo. (Una reducción de la múltiple gama de los miedos a la inseguridad). El incremento del miedo estimularía la necesidad de orden, de restauración, de la “mano dura”.

**2) Posición de clase.** El caso Bragagnolo, en comparación con los otros dos restantes que analizamos en este trabajo, permite establecer una relación bastante clara entre condición de clase y acceso a los medios de comunicación. Como dijimos, Marcelo Bragagnolo es una persona de acceso al poder (hizo negocios con la dictadura del '76 y con funcionarios menemistas) y a los medios de comunicación (escribía en el diario liberal-conservador *Ambito Financiero*).

La muerte del hijo de Bragagnolo, Matías, fue, dentro de los tres casos, el que más pantalla televisiva tuvo, por mucho. Más aún: durante los primeros días de cobertura, la referencia a la inseguridad estaba supeditada a la pérdida de la vida, algo que no ocurrió, por ejemplo, en el caso de Belgrano.

En la vereda de enfrente, la muerte de Evelyn Ferreyra, una niña de familia popular, que ocurrió de manera más brutal (fue enterrada viva), duró con esfuerzo dos días en pantalla en la mayoría de los canales.

**3) La ideología.** De manera inseparable con lo anterior, el caso Bragagnolo permite observar la operación ideológica en términos de Laclau; es decir, aquella que se puede imponer no por la fuerza de un interés sino mediante la amalgama de intereses diversos. Bragagnolo, con claras ideas neoconservadoras, en la línea de Blumberg, las expresa cada vez que se lo pidan. Y sobre ese terreno significativo, construido en base a un hecho real (la muerte de su propio hijo) los noticieros, en especial los del 9 y el 11, articulan ideas propias en la línea del propio canal emisor. Si bien estamos en etapa de investigación, sospechamos que la articulación de operaciones de ese tipo son el caldo de cultivo de lo que podemos llamar una nueva restauración conservadora, donde la referencia más cercana es la última dictadura militar.

Este caso todavía está en investigación. Para la exposición ya tendremos conclusiones más certeras. La idea es presentar fotografías de los noticieros que ilustren algunas descripciones.

## **Bibliografía:**

- Alabarces, P.: Culturas (de las clases) populares hoy: la ilusión de la representación neopopulista, ponencia ante las IV Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación, San Salvador de Jujuy, agosto, 2003.
  
- Castoriadis, C.: Los dominios del hombre, las encrucijadas del laberinto. Barcelona, Editorial Gedisa, 1988. Capítulo: “Lo imaginario. La creación en el dominio histórico y social”.
  
- Diario Clarín, 3 de abril de 2004, 21 de mayo de 2006, 10 de abril de 2006, 1 de noviembre de 2006, 8 de julio de 2006.
  
- Diario La Nación, 30 de octubre de 2002.
  
- Entel, Alicia: “La ciudad y los miedos”. Ed. La Crujía Ediciones, 2007.
  
- Foucault, Michel, 1970, *El orden del discurso*, Ed. Tusquets, Barcelona. Cita extraída de Francesc Barata Villar, “El drama del delito en los Mass Media” en revista *Delito y sociedad*, año 7, N°11, 1998.
  
- Martini, Stella: “Sobre crónicas periodísticas: una agenda de modelos para controlar”, en *Zigurat*, Nro3, octubre de 2002, Buenos Aires
  
- Reguillo Cruz, Rossana, *Imaginario global, miedos locales. La construcción social del miedo en la ciudad*. Ponencia presentada en el IV Encuentro de la Asociación de Investigadores de la Comunicación. ALAIC. Brasil, 1998.
  
- Rodríguez, Esteban: *Un puño sin brazo en Criminalización de la protesta social*, Ediciones La Grieta e HIJOS La Plata, 2003.
  
- Rodríguez, María Graciela: “Representaciones: un juego incompleto”, en *Pueblo y público en el deporte: la interpelación estatal durante el peronismo (1946-1955)*, Tesis de Maestría en Sociología de la Cultura, UNSAM, inédita, 2002, p. 1
  
- Laclau, E. y Chantal Mouffe: *Hegemonía y estrategia socialista*, FCE, 2004
  
- Sarlo, Beatriz: *La esfera pública massmediática*. Sarlo, Beatriz. In: Schmucler, H. (org.) *Política y Comunicación*. Argentina, Universidad de Córdoba, 1992.
  
- Verón, Eliseo. *Esta ahí, lo veo, me habla*. Revista Comunicativa Nro. 38, Enonciation et cinéma, Seuil, París, 1983. Traducción de María Rosa del Coto.
  
- Verón, Eliseo.: *Construir el acontecimiento*, Gedisa, 1995.
  
- Vilches, Lorenzo: “Manipulación de la información televisiva”, Paidós, 1989.